

Análisis Argentina 2016

Si se mira lo que pasó este año, se ve un giro de 180°. Fue un año de transición difícil por varios motivos, entre ellos el condicionamiento externo, crece menos que en años anteriores, por ejemplo: en China, el Estado es dueño de casi todo y está inundando al mundo de productos producidos en ese país. Brasil, está atravesando una crisis política y económica, y no da buenas noticias de expansión, por lo menos hasta el año 2018, asimismo se presentan condicionamientos internos de gobernabilidad.

Uno de los componentes más sólidos es volver a estabilizar la macroeconomía, y todo tipo de estabilización tiene costo, ya que venimos de desequilibrios macroeconómicos, donde se pensaba equivocadamente que desde la microeconomía iba a equilibrar la macroeconomía.

La economía dejó de crecer, de generar empleo privado y se estancó.

Siempre en la recuperación, se tarda más en generar empleo y hay algunos que van a ganar y otros a perder. Por eso, los números a fin de año, no serán buenos, pero hay que ver las acciones a seguir.

En general pasamos de una economía regida por la oferta a una economía generada por la demanda.

Se percibió durante el 2016, tres esferas:

- 1) Programa dónde identifica los problemas y busca corregir los desequilibrios macroeconómicos y generar relación con el sector externo, dónde el principal motor son las inversiones y las exportaciones.
- 2) Programa consistente con viabilidad política, donde minimice este año los impactos que tiene la corrección económica sobre el nivel de actividad.
- 3) Continúa un alto déficit fiscal

Se observa una estrategia hipergradualista, pero la gente piensa que es una aplicación de shock.

El primer semestre del año 2016 fue la prioridad del armado económico, y el segundo semestre se percibió una preocupación en garantizar la gobernabilidad y aceptación social.

Corrección de precios relativos, normalización del mercado de cambio, etc. Estaban dirigidos a la estabilización de la macroeconomía, sino no es posible acomodar la economía.

Falta iniciación pública – privada que no se observa que se inicie.

El cambio hoy:

- 1) Flexibilidad cambiaria, el gobierno deja que el tipo de cambio nominal lo determine el mercado: O sea, libre movilidad de capital. Pero hay que tener en consideración que el gobierno puede controlar el tipo de cambio nominal o el tipo de cambio real, pero no puede controlar los dos a la vez.
- 2) Control de la inflación a través de los agregados monetarios, esto es inédito, porque siempre se anclo el tipo de cambio.

Si aumenta la tasa de interés mientras baja la inflación, se atrasa el tipo de cambio y disminuye la inversión.

El 90 % de los bancos centrales del mundo intervienen en el mercado, y hoy en Argentina se compran y venden dólares para mantener el tipo de cambio.

En el año 2016, se ve claramente que el gobierno optó por el gradualismo para la baja del déficit fiscal, que pone en duda mantener el tipo de cambio, por eso hoy solo el endeudamiento tiene que aplicar para sostenerlo, el riesgo es que si dentro de algunos años nos endeudamos y sigue el déficit fiscal, no se podrá pagar, y surgirá un grave problema.

Es inconsistente el programa porque bajar la inflación con el tipo de cambio no es sostenible.

La primera duda es: ¿el gobierno va a poder sostener el déficit fiscal? En el año 2016 es del 5 % del PBI (producto bruto interno), y se ve que en el presupuesto del año 2017 no ha bajado considerablemente.

La solución no es cazar dentro del zoológico.

La segunda duda es: ¿alcanza con la política monetaria para controlar la inflación?, la idea era emisión monetaria sea del 25 % para el año 2016, por ello se consideraba a principios del 2016 que la inflación sería del 25 %, pero las variables económicas corren a diferente velocidad.

El Banco Central de la República Argentina (BCRA) comenzó poniendo 160.000 millones de pesos para comprar dólares, lo que determinó que caiga el tipo de cambio, y siguió emitiendo 320.000 millones de pesos para comprar dólares.

El tipo de cambio se va a seguir apreciando, y si los intereses en el mundo siguen bajando y en Argentina son altos, seguirán viniendo dólares financieros, y eso probablemente el tipo de cambio se aprecie e impacte sobre uno de los principales pilares que hoy se tiene, que son las exportaciones.

El gobierno optó por un diseño estructural, por un gabinete económico de 5 integrantes, que todos piensan parecido, lo que sucede es que hay errores de coordinación, que deberían solucionarse rápidamente. Se ve una baja de la inflación respecto del primer semestre, en el año 2017 no debería haber ajustes de precios relativos fuertes, se empiezan a desinflar la expectativa inflacionaria.

Para el análisis del consumo, se espera que en el año 2017 todos los aumentos estarán cerrados; se empieza a mover el engranaje de la obra pública, eso implica más construcción; la exportación a Brasil cayó durante el año 2016, por ese motivo se espera una leve mejora para el 2017; se debería eliminar el miedo al desempleo, porque ese motivo paraliza y hace que la gente baje el consumo.

La macroeconomía equilibrada es una condición necesaria, eso implica una reforma fiscal, es decir, ampliar la base imponible y disminuir los impuestos; todo tiene que ser más ágil, por ejemplo: el tiempo que esté un contenedor en aduanas.

Es muy probable que en el año 2017, se proponga una reforma del régimen jubilatorio, eso implicará en general aumentar la edad de jubilación. En Argentina hoy los activos son más que los pasivos (niños y ancianos), y esto durará hasta aproximadamente el año 2030.

Hay un piso de 30 % de trabajo informal que cuesta mucho bajar.

Se viene una dinámica de inversión en los próximos 5 años, desde el año 2017 y hasta el año 2021 con grandes cambios tecnológicos.

Se vió durante el año 2016, un giro del gobierno respecto al acercamiento al exterior, se intenta volver a recuperar un rol donde el multilateralismo está en baja, que nos arrastró a Brasil, y acompañó a Brasil, hoy se ve más pragmático.

Hoy es muy importante la captura de la inversión, por lo tanto, es fundamental mostrarse, hacer acuerdo país con país, no solo discutir aranceles, sino otros temas, como por ejemplo ecológicos.

No obstante, nuestro país hoy sigue pensando en ir con Brasil a negociar, me parece que hay que sincerar más las relaciones internas del Mercosur.

Argentina debería acercarse a Europa a negociar.

El mundo hoy cambia, los acuerdos regionales es lo que se empieza a discutir en el mundo.

Hoy se mira todo, como ser: el dialogo más abierto, la seguridad, la libre movilidad de capital, etc.

Respecto a la industria del calzado, las marcas deportivas están creciendo entre 1 y 2 dígitos. En cambio el calzado común está cayendo porque la gente privilegia otros gastos.

En el segundo semestre del año 2016, salieron muchísimas licitaciones públicas (Vialidad, Aysa, etc.), comparándola con las que se implementaron en los primeros 5 meses de ese mismo año, que fueron solamente 20.

Para cerrar, si de lo analizado, se pusiera en marcha el 60 % en el año 2017, en algunos sectores se presentarán cuellos de botella, como por ejemplo: en la construcción, se trabará el final de obra o cerramiento. Ya que si se construye y se cobra cuando se entrega, se debe ser muy eficiente en los tiempos.

Lo negativo, es que en el año 2017, se van a seguir ajustando tarifas.